

Paisajes culturales: construcción, percepción y evaluación en la Baja Edad Media y hoy*



Gerhard Jaritz

Central European University

Fecha de recepción: diciembre 2016. Fecha de aceptación: marzo 2017.

Resumen

Los paisajes culturales “representan el trabajo combinado de la naturaleza y el hombre” (UNESCO). En la Baja Edad Media, imágenes de paisajes lograron convertirse en un medio habitual para crear o fortalecer la identidad de los observadores al mostrar, por ejemplo, vistas de su hermosa ciudad, su comunidad minera exitosa o sus territorios bien gobernados. Hoy en día, los métodos para crear y preservar identidad con la ayuda de paisajes culturales y de su representación son, sin duda, en cierta forma distintos a aquéllos de la época medieval, pero son también sorprendentemente similares y en ninguna manera menos importantes.

Palabras clave

*paisaje cultural
cultura visual
identidad
patrimonio
símbolos de representación
buen gobierno*

Cultural Landscapes: Construction, Perception and Evaluation in the Late Middle Ages and Today

Abstract

Cultural landscapes “represent the combined work of nature and man” (UNESCO). In the late Middle Ages, images of them could become a popular means to create or strengthen the identity of their beholders showing, for instance, views of one’s beautiful town, one’s successful mining community or one’s well governed territory. Today’s methods to create and preserve identity with the help of cultural landscapes and their representation are certainly in some aspects different from the late medieval methods, in other ones strikingly similar and clearly not in any way less important.

Keywords

*Cultural landscape
visual culture
identity
patrimony
symbols of representation
good government*

* Este trabajo fue presentado en el marco del III Taller del Historiador que tuvo lugar en la sede del Instituto de Historia Antigua y Medieval “José Luis Romero”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires en octubre de 2016. (Traducción: Graciela Rojas Molina). <http://www.coe.int/en/web/conventions/full-list/-/conventions/rms/0900001680080621> (último acceso: 20 de febrero, 2017).



Fig. 1: Modelo de un paisaje cultural ideal alrededor de Siena como símbolo de buen gobierno (detalle). Mural, Ambrogio Lorenzetti, 1337-40. Siena, Palazzo Pubblico.

De acuerdo con el *Convenio Europeo del Paisaje* (Florenca, 2000)¹ “por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.”² “Es donde el pasado y el presente se unen.”³ Esta definición se acerca mucho a la descripción de paisaje cultural ofrecida por las Guías de Patrimonio Mundial de la UNESCO (2005): Los paisajes culturales “representan el trabajo conjunto de la naturaleza y el hombre.”⁴ Cualquier parte de la tierra puede ser reconocida como paisaje cultural, “desde un vertedero hasta una granja de caballos purosangre, desde el corredor paralelo a una autopista hasta una red de senderos naturales, desde un patio doméstico utilitario hasta un parque nacional, desde un asentamiento ilegal hasta un enclave de élite suburbano.”⁵ Tales discusiones acerca de las definiciones de «paisaje (cultural)» son la continuación del discurso que comenzó sobre todo en la investigación geográfica alemana de finales del siglo XIX.⁶

El *Convenio Europeo del Paisaje* mencionado arriba introdujo además el concepto de “objetivo de calidad paisajística,” significando con ello “la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de las aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno.”⁷ Para el *Convenio*, “por «política en materia de paisajes» se entenderá la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de los principios generales, estrategias y directrices que permitan la adopción de medidas específicas con vistas a la protección, gestión y ordenación del paisaje.”⁸ “Buen gobierno” es algo que se pide a las autoridades públicas. Según este razonamiento, el *Convenio* seleccionó como dispositivo visual uno de los famosos murales del siglo XIV de Ambrogio Lorenzetti en el *Palazzo Pubblico* de Siena ilustrando los efectos del *Buon Governo*⁹ (fig. 1; véase también fig. 2) de una comunidad.⁹ Esto conduce a una cierta conexión y contexto entre la representación medieval del paisaje y la comprensión actual de la política y calidad del paisaje.

Los murales de Ambrogio Lorenzetti en el *Palazzo Pubblico* de Siena muestran el “hermoso” paisaje urbano de Siena y su “hermoso” entorno rural que fueron

1. *Ibidem*, Capítulo I, artículo 1º: “an area, as perceived by people, whose character is the result of the action and interaction of natural and/or human factors.”
2. KOBYLKI SKI Z., “Contemporary Archaeological Heritage Management: Conflicts between Research, Preservation and Presentation,” en Falser M.S., Lipp W. y Tomaszewski A., eds., *Conservation and Preservation. Interactions between Theory and Practice – in Memoriam Alois Riegl (1858-1905)*, Proceedings of the International Conference of the ICOMOS International Scientific Committee for the Theory and Philosophy of Conservation and Restoration, 23-27 April 2008 (Viena, Austria), Polistampa, Florenca, p. 153: “It is where past and present meet.”
3. *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Center, París 2005, p. 83: “represent the combined work of nature and man.”
4. Longstreth R., “Introduction: The Challenges of Cultural Landscape for Preservation”, en IDEM, ed., *Cultural Landscapes: Balancing Nature and Heritage in Preservation Practice*, University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres 2008, p. 2: “from a dump site to a thoroughbred horse farm, from the corridor along a multilane freeway to a network of nature paths, from a utilitarian domestic yard to a national park, from a squatter settlement to an elite suburban enclave.”
5. Véase, por ejemplo, Ratzel F., “Die deutsche Landschaft”, *Halbmonatsshefte der Deutschen Rundschau* 4, 1895-96, pp. 407-428; Schlüter O., “Bemerkungen zur Siedlungsgeographie”, *Geographische Zeitschrift* 5, 1899, pp. 65-85.
6. *Convenio Europeo del Paisaje* (véase nota 1), capítulo I, artículo 1c: “the formulation by the competent public authorities of the aspirations of the public with regard to the landscape features of their surroundings.”
7. *Ibidem*, Artículo 1b: “Landscape policy’ means an expression by the competent public authorities of general principles, strategies and guidelines that permit the taking of specific measures aimed at the protection, management and planning of landscapes.”
8. Véase particularmente, Kempers B., “Gesetz und Kunst. Ambrogio Lorenzetti’s Fresken im Palazzo Pubblico in Siena”, en Belting H. y Blume D., eds., *Malerei und Stadtkultur in der Dantzeit. Die Argumentation der Bilder*, Hirmer Verlag, München 1989, pp. 71-84; Skinner Qu., *El artista y la filosofía política. El Buen Gobierno de Ambrogio Lorenzetti*, Ed. Trotta-Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid 2009.
9. Spelsberg I., “Cultural landscape – an expanding notion and its challenges for conservation”, en Falser M.S. et al., eds., *Conservation and Preservation*, p. 177.



Fig. 2: El paisaje cultural urbano de Siena en el siglo XIV, símbolo de buen gobierno. Mural, Ambrogio Lorenzetti, 1337-40. Siena, Palazzo Pubblico.

creados por actividades humanas.¹⁰ Él los representó como un modelo positivo en el que todo fue hecho de la mejor y más exitosa manera posible, como el resultado del buen gobierno: alguien trabaja y comercia afablemente, otro baila lleno de alegría, y todos los edificios de piedra representados en la ciudad son prestigiosos y de la mejor condición. Alrededor de la ciudad los campos se mantienen bien, los campesinos trabajan industriosamente, se ofrecen posibilidades de viaje seguro, y así sucesivamente.

Esta imagen tan extraordinariamente positiva se acentuó incluso con un método típico y de uso habitual en las representaciones visuales y textuales de la Europa medieval: el recurso a la imagen contraria. Es decir, la escena ofrece además una contra-imagen negativa, en este caso una ciudad en ruinas llena de peleas, traiciones y violaciones (fig. 3).

El discurso que ofrecía un modelo ideal de bienestar y éxito basado en la buena gobernanza se a veces encontrar en textos e imágenes medievales relacionados con paisajes que eran el resultado de la interacción entre el ser humano y la naturaleza. Particularmente en los siglos XV y VXI, este es el caso del contexto de las representaciones visuales del paisaje.

El llamado “efecto de realidad” de las imágenes religiosas y seculares de este período,¹¹ que también puede ser rastreado en textos, ofreció a artistas y mecenas ciertos modelos y posibilidades para la representación de las situaciones de la vida en contexto y conexión con la mediación de mensajes religiosos y seculares específicos. Sólo raramente son tales descripciones puramente descriptivas o decorativas, o incluso neutras. Con frecuencia estaban destinadas a ser parte de la valoración y de las connotaciones positivas o negativas asignadas a los seres humanos y a las acciones, objetivos o cualidades que eran objetos de la representación.

Uno puede hacer referencia, por ejemplo, a las imágenes religiosas que se crearon para comunidades en zonas mineras. Allí, escenas de la Biblia o leyendas de santos podían conectarse con escenas de minería y paisajes mineros. De forma regular se estableció un contexto para el espacio religioso y secular, este último a través de la creación o el mantenimiento de la identificación y la identidad en relación con el paisaje cultural propio, es decir, con las actividades económicas y el éxito de toda la comunidad. En diversas regiones europeas es posible reconocer patrones similares: en la Alta Hungría (hoy Eslovaquia), por ejemplo, esto se evidencia en la comunidad minera de plata y cobre de Rožava (fig. 4). En una pintura sobre tabla de 1513 de la iglesia parroquial, Santa Ana, la Virgen María y el niño Jesús aparecen frente a la idealización del “paisaje minero” propio de la comunidad (figs. 4 y 5).¹² En una imagen de Carintia, región minera de plomo, en Flitschl al sur de Austria, San Cristóbal y San Daniel se encuentran de pie frente al paisaje minero de su comunidad (figs. 6 y 7).¹³ Varios ejemplos simila-

10. En cuanto al uso del término «hermoso» en relación a las ciudades y pueblos en textos medievales y su amplio significado (bien defendido, seguro, próspero, económicamente exitoso, etc.) ver, por ejemplo, Hundsbichler H., “Stadtbeginn, Stadtbild und Stadtleben des 15. Jahrhunderts nach ausländischen Berichtertatzen über Österreich”, en *Das Leben in der Stadt des Spätmittelalters*, Sitzungsberichte der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, phil.-hist. Kl. 325, 2a ed., Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena 1980, p. 123.

11. Véase Moxey K., “Reading the ‘Reality Effect’”, en Jaritz G., ed., *Pictura quasi factura. Die Rolle des Bildes in der Sachkultur des Mittelalters und der frühen Neuzeit*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena 1996, pp. 15-22.

12. Véase Batta, Št., “Stredoveké baníctvo a hutníctvo na rožavskej Metercii” [La minería medieval y la metalurgia en la “Anna Metercia” de Rožava], *Zborník Banského múzea XIV*, 1989, pp. 105-29.

13. Véase Höfler J., *Die Tafelmalererei der Dürerzeit in Kärnten (1500-1530)*, Geschichtsverein für Kärnten, Klagenfurt 1998, pp. 114-17, cat. 19, fig. 79 y placa XIX.



Fig. 3: La imagen negativa: paisaje cultural destruido alrededor de Siena como símbolo del mal gobierno. Mural, Ambrogio Lorenzetti, 1337-40. Siena, Palazzo Pubblico.



Fig. 4: La Virgen y el Niño con Santa Ana frente a la mina de Rožava (Eslovaquia), pintura sobre tabla, 1513. Rožava, iglesia parroquial.

res podrían añadirse. Una representación o escena religiosa podía integrarse a la visualización ideal del sitio minero, esto es, al éxito de uno mismo en la comunidad en cuestión: ¡Somos nosotros y nuestro buen gobierno los que estamos representados en la imagen de nuestro éxito económico! Se trata de la intersección de los aspectos materiales del propio paisaje cultural y de los aspectos espirituales de los santos regionales. En todos los ejemplos de este tipo, —directa o indirectamente— lo que cuenta es la importancia de “uno mismo,” es decir, la conciencia grupal, y es esto lo que puede explicar la representación visual de paisajes culturales específicos. Estos estaban destinados a fortalecer y aumentar un mensaje general y uno específico, vinculado a la comunidad: crear identidad y autoconciencia.



Fig. 5: Detalle de la fig. 4: El "paisaje minero" idealizado de Rožňava.



Fig. 6: San Daniel y San Cristóbal frente al área minera de Flitschl. Panel principal de un retablo de tríptico abierto de Flitschl (Carintia, Austria), 1514. Klagenfurt (Austria), Museo de la Diócesis.

Otras variantes de la utilización de un discurso pictórico con el auxilio mensajes culturales paisajísticos aparecen en las representaciones de los llamados "Labores de los meses" que se encuentran regularmente en toda Europa en forma de esculturas de piedra en los portales de iglesias, pinturas murales dentro de las iglesias, iluminaciones manuscritas, etc.: constituyen partes de espacios tanto públicos como privados.¹⁴ Su fundamentación general se puede ver en el argumento del "trabajo adecuado" llevado a cabo por la "gente apropiada" en el "lugar y tiempo precisos" de una "forma ideal." Estas imágenes también estaban relacionadas con el tema de proporcionar la base para la existencia humana, la cual era ofrecida y garantizada por la economía agrícola o, en otras palabras, por el trabajo rural de los campesinos. De nuevo, estas representaciones sobre la interacción entre el hombre y la naturaleza pueden considerarse como una creación idealizadora y como un mantenedor de la identidad.

Pero los "Labores de los Meses" también podían convertirse en objetos importantes, capaces de encarnar la auto-representación del patrón. En estos casos, el propósito de la imagen era, aunque indirectamente, el de ofrecer un retrato del buen gobierno del patrono y de su esfera de influencia. Así se puede explicar, por ejemplo, el ciclo de murales de los "Labores de los meses" que data de aproximadamente el 1400, realizado en la *Torre Aquila* del *Castello del Buonconsiglio* en Trento al norte de Italia.¹⁵ Allí pueden verse campesinos y nobleza integrados de forma directa al paisaje cultural. En junio (fig. 8), mujeres campesinas ordeñan vacas y preparan mantequilla y queso al fondo de la imagen, mientras miembros de la nobleza desfilan al frente. Todas las actividades representadas se llevan a cabo en el "tiempo y lugar idóneos" de una "forma ejemplar" por la "gente apropiada," y esto incluye tanto a la élite como a los miembros de la clase rural. En consecuencia, la referencia al territorio en su totalidad y a su señor, esto es, a la diócesis y el obispo de Trento, se hace evidente: el paisaje y las actividades escenificadas son el espejo de la diócesis y sus habitantes, sean la clase alta o la baja, todos ellos viviendo y llevando a cabo sus tareas de forma armoniosa y exitosa. Así, la imagen no hace sino

14. Sobre los "Labores de los meses" véase, en general, Webster J. C., *The Labors of the Months in Antique and Mediaeval Art, to the End of the Twelfth Century*, Northwestern University, Princeton y Chicago 1938, reimpr. AMS Press, New York 1970; Hansen W., *Kalenderminiaturen der Stundenbücher*, Callwey, Múnich, 1984; Mane P., "L'apport de l'iconographie des calendriers pour l'étude de la vie rurale en France et en Italie aux XIIe et XIIIe siècles (exemple: la taille de la vigne)", en *Bäuerliche Sachkultur des Spätmittelalters*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena 1984, pp. 265-277; eadem, "Iconographie et travail paysan", en Hamesse J. y Muraille-Samaran C., eds, *Le travail au Moyen Age. Une approche interdisciplinaire*, Université Catholique, Louvain-la-Neuve 1990, pp. 251-262; Boscani S., "Le problème des sources iconographiques: Les travaux des mois en fresque dans la région alpine et préalpine pendant le Moyen Age (XIIe-XVe siècles)", en Rassart-Eeckhout E. et al., eds, *La vie matérielle au Moyen Age. L'apport des sources littéraires, normatives et de la pratique*, Université Catholique, Louvain-la-Neuve, 1997, pp.29-48.

15. Véase Jaritz G., "Lebensbilder? Die mittelalterlichen Fresken aus dem Adlerturm von Trento (Trient)", en *Das andere Mittelalter. Emotionen, Rituale und Kontraste*, Kunsthalles, Krems 1992, pp. 127-134; Sebesta G., *Il lavoro dell'uomo nel ciclo dei mesi di Torre Aquila*, Provincia Autonoma di Trento, Trento 1996; Castelnovo E., *I mesi di Trento. Gli affreschi di Torre Aquila e il gotico internazionalista*, 3rd ed., Temi, Trento, 1998).



Fig. 7: Detalle de la fig. 6: El "paisaje minero" idealizado de Flitschl.



Fig. 8: Labores de los meses: Junio. Mural, ca. 1400. Trento, Italia, Castello del Buonconsiglio.

demostrar el "buen gobierno" del obispo: "Esta es tu tierra, esta es mi tierra, y es una tierra buena." Un método similar se aplicó con frecuencia con ayuda de la representación de "propio ciudad" (véase fig. 12) al fondo de escenas religiosas.¹⁶

Por un lado, particularmente del siglo XVI en adelante, se generó un aumento de la presencia de la pintura paisajística en general en la cultura europea;¹⁷ por otro lado, tales ejemplos de la representación de paisajes culturales como evidencia de buena vida, buen gobierno y éxito económico no se concentraban solamente en comunidades o territorios, sino que también fueron usados en el contexto individual de familias de clase alta. La crónica ilustrada de la familia de los barones de Khevenhüller (1620) de Carintia al sur de Austria muestra mejor que ninguna otra.¹⁸ El barón Bartholomew Khevenhüller (muerto en 1613) y su primera esposa, Anna de Schernberg, aparecen retratados al frente de su éxito económico (fig. 9), en lo que es el paisaje de y alrededor de su mina de hierro en la aldea de Innerkrams.

* * *

Partes del rol general de los paisajes culturales de individuos, grupos, autoridades y miembros de comunidades o territorios, esto es, de la sociedad, no han cambiado mucho desde las Baja Edad Media y la Modernidad Temprana. En 2008, Robert Z. Melnick enfatizó en un artículo titulado "¿Ya llegamos? Viajes y tribulaciones en el paisaje cultural": "Todo paisaje está ligado a la identidad, la experiencia compartida, y en última instancia, a un sentido emocional de pertenencia."¹⁹ Esta declaración puede sin duda ser enfatizada en los ejemplos de los siglos XV, XVI y XVII presentados aquí, así como en cualquier otra representación visual y textual de paisajes

16. Véase, por ejemplo, Deuchler F., "Warum malte Konrad Witz die erste Landschaft? *Hic et nunc* im Genfer Altar von 1444", *Medium Aevum Quotidianum Newsletter* 3, 1984, pp. 39-45; Jaritz G., "Stadtkonographie im Spätmittelalter", en Rosner W. y Motz-Linhart R., eds, *Die Städte und Märkte Niederösterreichs im Mittelalter und in der frühen Neuzeit*, Niederösterreichisches Institut für Landeskunde, St. Pölten 2005, pp. 45-59.

17. Véase, por ejemplo, Eberle M., *Individuum und Landschaft: zur Entstehung und Entwicklung der Landschaftsmalerei*, Anabas, Gießen 1986; Mitchell W.J.T., *Landscape and Power*, University of Chicago Press, Chicago 1994.

18. Véase Dinklage K., *Kärnten um 1620. Die Bilder der Khevenhüller-Chronik*, Edition Tusck, Viena 1980, pp. 117-120 y plate 24.

19. Melnick R.Z., "Are We There Yet? Travels and Tribulations in the Cultural Landscape", en Longstreth R., ed., *Cultural Landscapes*, pp. 198-199: "Any landscape is linked to identity, shared experience, and, ultimately, to an emotional sense of belonging."



Fig. 9: Barón Bartolomew Khevenhüller y su esposa frente a su paisaje minero idealizado, Ilustración de manuscrito, Crónica Khevenhüller, 1620. Viena, Museo de Artes Aplicadas.



Fig. 10: Un símbolo de buen gobierno y éxito a finales del siglo XIX: El paisaje industrial cultural de la ciudad de Linz en Austria en una postal de ca. 1900.

culturales de los siglos siguientes, como lo son las imágenes creadas durante la industrialización del siglo XIX (fig. 10) o los paisajes que deben ser protegidos y conservados como parte del patrimonio cultural que están al centro de las discusiones de hoy día.

Por consiguiente, puede afirmarse que:

El paisaje cultural, por un lado, siempre ha evolucionado y cambiado de manera decisiva siguiendo valores específicos de épocas determinadas: “La idea de que hay paisajes donde el tiempo se detenga y la historia termine es bastante extraña. Ningún paisaje, ya sea urbano o rural, ha dejado de evolucionar, ningún paisaje es residual; todo es un continuo que no cesa;...”²⁰

20. Kobyli ski, “Contemporary Archaeological Heritage Management,” p. 154: “The idea that there are any landscapes where time stood still, and history has ended, is very strange. No landscape, whether urban or rural, has stopped its evolution, no landscape is relict; it is all continuing and ongoing; ...”.



Fig. 11: La plaza principal de Rothenburg ob der Tauber (Franconia central) en el siglo XXI.



Fig. 12: Idealización de la plaza principal de Rothenburg ob der Tauber como fondo de una pintura sobre tabla de Friedrich Herlin de 1466. Rothenburg ob der Tauber, Iglesia de San Jaime.

Por otra parte, sin embargo, las percepciones y funciones generales de estos paisajes pueden mantenerse constantes por siglos. En particular hay que hacer hincapié en los diferentes niveles del fenómeno de la identidad y sus construcciones. El *Convenio Europeo del Paisaje* de 2000 mencionado al principio enfatizó que “el paisaje contribuye a la formación de las culturas locales y es un componente fundamental del patrimonio natural y cultural europeo, que contribuye al bienestar de los seres humanos y a la consolidación de la identidad europea.”²¹ Para la *Fundación del Paisaje Cultural* de los Estados Unidos los paisajes culturales aportan “un sentido de lugar e identidad; ellos proyectan nuestra relación con la tierra a través del tiempo; y son parte de nuestro patrimonio nacional y de cada una de nuestras vidas. ... Son obras de arte, narrativas de cultura y expresiones de identidad regional.”²² Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que “los paisajes atesoran el pasado, enmarcan corrientes y afectan el medio ambiente y el cambio económico y cultural del futuro. ... También fomentan los recuerdos, emociones, percepciones y conocimientos dirigidos a la dimensión espacial, así como nuestros intereses, decisiones y acciones.”²³

En cuanto a los aspectos de la construcción de identidad contemporánea que se valen de paisajes culturales, desde identidades regionales a la identidad europea o global,

21. *Convenio Europeo del Paisaje* (ver nota 1), preámbulo: “that the landscape contributes to the formation of local cultures and that it is a basic component of the European natural and cultural heritage, contributing to human well-being and consolidation of the European identity.”

22. <https://www.nps.gov/subjects/culturallandscapes/understand-cl.htm> (último acceso: 20 de febrero, 2017), y <http://tclf.org/places/about-cultural-landscapes> (último acceso: 20 de febrero, 2017): “a sense of place and identity; they map our relationship with the land over time; and they are part of our national heritage and each of our lives. ... They are works of art, narratives of culture, and expressions of regional identity.”

23. Roca Z., “Landscapes, Identities and Development”, en *Landscape and Driving Forces*, Proceedings of the Eighth Council of Europe Meeting of the Workshops for the Implementation of the European Landscape Convention, Malmö/Alnarp, Suecia, 8-9 October 2009, Council of Europe, Publishing, Estrasburgo 2010, p. 65: “landscapes treasure past, frame current and affect future environmental, economic and cultural change. ... (They) also encourage our spatially steered memories, emotions, perceptions and knowledge, as well as our interests, decisions and actions.”

el paisaje histórico-cultural,²⁴ el valor patrimonial del paisaje y su preservación y conservación han cobrado especial relevancia en las discusiones de los últimos treinta años.²⁵ En este contexto, es evidente que cualquier tipo de “paisaje cultural medieval” preservado, así como sus representaciones visuales y textuales, se han convertido en objetos particular de interés.

El paisaje cultural medieval que ha sobrevivido puede estar conectado con castillos, monasterios o con partes del espacio urbano (ver fig. 11 para la imagen del siglo XXI de la ciudad alemana de Rothenburg ob der Tauber y la fig. 12 para su representación visual idealizada en el medioevo tardío²⁶); pero puede reconocerse también como paisaje cultural medieval, sea preservado o reconstruido, el de, por ejemplo, una aldea... “Leer el paisaje [medieval] como una expresión de significados”²⁷ puede crear en nosotros recuerdos culturales de un pasado que asemeja a cuentos de hadas, pero también puede crear conciencia sobre la existencia de un sistema de símbolos, normas, orden o comportamiento distinto, o similar, al de hoy; puede hacernos evocar emociones, ya sea de los buenos tiempos pasados o, al contrario, de la oscura Edad Media.

Los métodos de hoy para crear y preservar la identidad con la ayuda de paisajes culturales son, sin lugar a dudas, diferentes de los métodos medievales tardíos presentados en esta contribución, pero de ninguna manera menos importantes. En 2002, por ejemplo, el Comité de Ministros de los Estados miembros del Consejo de Europa emitió una recomendación sobre la conservación integrada de las zonas de paisajes culturales como parte de las políticas de paisaje y como una de las razones para ello se menciona que “la protección y el mejoramiento de las áreas del paisaje cultural y del paisaje en sí ayuda a preservar la memoria popular y las identidades culturales de las comunidades humanas...”²⁸ Creo que estos aspectos en el contexto de la construcción de una variedad de identidades²⁹ han desempeñado el papel más importante en lo que respecta a la percepción del paisaje cultural en y por la sociedad—tanto en la Edad Media como hoy y en el futuro—,³⁰ en cuanto a la identidad en el contexto de factores sociales y económicos, éxito, buen gobierno y seguridad, o con el reconocimiento del pasado y de las propias raíces, en un nivel individual, familiar, local, regional o territorial.

24. La Fundación del Paisaje Cultural distingue cuatro tipos de paisajes culturales (<http://tclf.org/places/about-cultural-landscapes> - último acceso: 20 de febrero, 2017): - “Paisaje diseñado... que fue diseñado conscientemente o dispuesto por un arquitecto paisajista...”; “Paisaje vernáculo ... que evolucionó gracias al uso de las personas cuyas actividades o estancia configuraron esas tierras ...”; “Paisaje etnográfico ... que contiene una variedad de recursos naturales y culturales que las personas asociadas a él definen como recursos”; “Sitio histórico - paisaje significativo por su asociación con un acontecimiento, actividad o persona.”

25. Véase, por ejemplo, Buggay S. y Mitchell N., “Cultural Landscapes. Venues for Community-based Conservation”, en Longstreth R., ed., *Cultural Landscapes*, pp. 164-179.

26. Acerca de Rothenburg ob der Tauber en la Edad Media, ver: Schnurrer L., ed., *Rothenburg im Mittelalter. Studien zur Geschichte einer fränkischen Reichsstadt*, Verein Alt-Rothenburg, Rothenburg ob der Tauber, 1997.

27. Layton R. y Ucko P.J., “Introduction: Gazing on the Landscape and Encountering the Environment”, en Ucko P.J. y Layton R., eds, *The Archaeology and Anthropology of Landscape: Shaping Your Landscape*, Routledge, Londres y Nueva York 1999, p. 11.

28. “Recommendation No. R (95) 9 of the Committee of Ministers to Member States on the Integrated Conservation of Cultural Landscape Areas as Part of Landscape Policies”, en *European Cultural Heritage (volume 1) Intergovernmental co-operation: collected texts*, Council of Europe Publishing, Estrasburgo, 2002, reimpr. 2005, p. 290: “that the protection and enhancement of cultural landscape areas and the landscape helps to preserve the folk memory and cultural identities of human communities ...”

29. Ver también Fairclough G., “A Forward-looking Convention: European Landscapes for the 21st Century”, *Naturupa* 98, 2002, pp. 5-6.

30. Véase Fairclough G., “Protecting the Cultural Landscape: National Designation and Local Character”, en Greenville J., *Managing the Historic Rural Landscape*, Routledge, Londres y Nueva York 1999, pp. 27-40; Vos W. Y Meekes H., “Trends in European Cultural Landscape Development: Perspectives for a Sustainable Future”, *Landscape and Urban Planning* 46, 1999, pp. 3-14.

Bibliografía

- » Batta, Št. (1989). “Stredoveké baníctvo a hutníctvo na rož avskej Metercii” [La minería medieval y la metalurgia en la “Anna Metercia” de Rožava], *Zborník Banského múzea* XIV, pp. 105-129.
- » Boscani, S. (1997). “Le problème des sources iconographiques: Les travaux des mois en fresque dans la région alpine et préalpine pendant le Moyen Age (XIIe-XVe siècles)”, en Rassart-Eeckhout E. et al., eds, *La vie matérielle au Moyen Age. L’apport des sources littéraires, normatives et de la pratique*, Université Catholique, Louvain-la-Neuve, pp.29-48.
- » Bugghey, S. y Mitchell, N. (2008). “Cultural Landscapes. Venues for Community-based Conservation”, en Longstreth R., ed., *Cultural Landscapes: Balancing Nature and Heritage in Preservation Practice*, University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres, pp. 164-179.
- » Caratzas, M. (2008). “Cross-Bronx. The Urban Expressway as Cultural Landscape”, en Longstreth R. ed., *Cultural Landscapes. Balancing Nature and Heritage in Preservation Practice*, University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres, pp. 55-72.
- » Castelnuovo, E. (1998). *I mesi di Trento. Gli affreschi di Torre Aquila e il gotico internazionale*, 3a ed., Temi, Trento.
- » Deuchler, F. (1984). “Warum malte Konrad Witz die erste Landschaft? Hic et nunc im Genfer Altar von 1444”, *Medium Aevum Quotidianum Newsletter* 3, pp. 39-45.
- » Dinklage, K. (1980). *Kärnten um 1620. Die Bilder der Khevenhüller-Chronik*, Edition Tusch, Viena.
- » Eberle, M. (1986). *Individuum und Landschaft: zur Entstehung und Entwicklung der Landschaftsmalerei*, Anabas, Gießen.
- » *European Cultural Heritage (volume 1). Intergovernmental co-operation: collected texts* (2005 [2002]). Council of Europe Publishing, Estrasburgo.
- » Fairclough, G. (1999). “Protecting the Cultural Landscape: National Designation and Local Character”, en Greenville J., ed., *Managing the Historic Rural Landscape*, Routledge, Londres y Nueva York, pp. 27-39.
- » ——— (2002). “A Forward-looking Convention: European Landscapes for the 21st Century”, *Naturopa* 98, pp. 5-6.
- » Hansen, W. (1984). *Kalenderminiaturen der Stundenbücher*, Callwey, Múnich.
- » Höfler, J. (1998). *Die Tafelmalerie der Dürerzeit in Kärnten (1500-1530)*, Geschichtsverein für Kärnten, Klagenfurt.
- » Hundsbichler, H. (1980). “Stadtbegriff, Stadtbild und Stadtleben des 15. Jahrhunderts nach ausländischen Berichterstattern über Österreich”, en *Das Leben in der Stadt des Spätmittelalters*, Sitzungsberichte der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, phil.-hist. Kl. 325, 2a ed., Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena, pp. 111-134.
- » Jaritz, G. (1992). “Lebensbilder? Die mittelalterlichen Fresken aus dem Adlerturm von Trento (Trient)”, en *Das andere Mittelalter. Emotionen, Rituale und Kontraste*, Kunsthalle, Krems, pp. 127-134.

- » ——— (2005). “Stadtikonographie im Spätmittelalter”, en Rosner W. y Motz-Linhart R., eds, *Die Städte und Märkte Niederösterreichs im Mittelalter und in der frühen Neuzeit*, Niederösterreichisches Institut für Landeskunde, St. Pölten, pp. 45-59.
- » Kobyli Ski, Z. (2008). “Contemporary Archaeological Heritage Management: Conflicts between Research, Preservation and Presentation,” en Falser M.S., Lipp W. y Tomaszewski A., eds., *Conservation and Preservation. Interactions between Theory and Practice – in Memoriam Alois Riegl (1858-1905)*, Proceedings of the International Conference of the ICOMOS International Scientific Committee for the Theory and Philosophy of Conservation and Restoration, 23-27 April (Viena, Austria), Polistampa, Florencia, pp. 143-157.
- » Kempers, B. (1989). “Gesetz und Kunst. Ambrogio Lorenzettis Fresken im Palazzo Pubblico in Siena”, en Belting H. y Blume D., eds, *Malerei und Stadtkultur in der Dantezeit. Die Argumentation der Bilder*, Hirmer Verlag, München, pp. 71-84.
- » Layton, R. y Ucko, P. J. (1999). “Introduction: Gazing on the Landscape and Encountering the Environment”, en Ucko P.J. y Layton R., eds, *The Archaeology and Anthropology of Landscape: Shaping Your Landscape*, Routledge, Londres y Nueva York, pp. 1-20.
- » Longstreth, R. (2008). “Introduction: The Challenges of Cultural Landscape for Preservation”, en IDEM, ed., *Cultural Landscapes: Balancing Nature and Heritage in Preservation Practice*, University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres, pp. 1-20.
- » Mane, P. (1984). “L’apport de l’iconographie des calendriers pour l’étude de la vie rurale en France et en Italie aux XIe et XIIIe siècles (exemple: la taille de la vigne)”, en *Bäuerliche Sachkultur des Spätmittelalters*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena, pp. 265-277.
- » ——— (1990). “Iconographie et travail paysan”, en Hamesse J. y Muraille-Samaran C., eds, *Le travail au Moyen Age. Une approche interdisciplinaire*, Université Catholique, Louvain-la-Neuve, pp. 251-262.
- » Melnick, R. Z. (2008). “Are We There Yet? Travels and Tribulations in the Cultural Landscape”, en Longstreth R., ed., *Cultural Landscapes: Balancing Nature and Heritage in Preservation Practice*, University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres, pp. 197-210.
- » Mitchell, W. J. T. (1994). *Landscape and Power*, University of Chicago Press, Chicago.
- » Moxey, K. (1996). “Reading the ‘Reality Effect’”, en Jaritz G., ed., *Pictura quasi fictura. Die Rolle des Bildes in der Sachkultur des Mittelalters und der frühen Neuzeit*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena, pp. 15-22.
- » *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention* (2005). UNESCO World Heritage Center, París.
- » Ratzel, F. (1895-96). “Die deutsche Landschaft”, *Halbmonatshefte der Deutschen Rundschau* 4, pp. 407-428.
- » Roca, Z. (2010). “Landscapes, Identities and Development”, en *Landscape and Driving Forces*, Proceedings of the Eighth Council of Europe Meeting of the Workshops for the Implementation of the European Landscape Convention, Malmö/Alnarp, Sweden, 8-9 October 2009, Council of Europe, Publishing, Estrasburgo, pp. 65-77.
- » Schlüter, O. (1899). “Bemerkungen zur Siedlungsgeographie”, *Geographische Zeitschrift* 5, pp. 65-85.

- » Schnurrer, L. (ed.) (1997). *Rothenburg im Mittelalter. Studien zur Geschichte einer fränkischen Reichsstadt*, Verein Alt-Rothenburg, Rothenburg ob der Tauber.
- » Sebesta, G. (1996). *Il lavoro dell'uomo nel ciclo dei mesi di Torre Aquila*, Provincia Autonoma di Trento, Trento.
- » Skinner, Qu. (2009). *El artista y la filosofía política. El Buen Gobierno de Ambrogio Lorenzetti*. Trotta-Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid.
- » Spelsberg, I. (2008). "Cultural landscape – an expanding notion and its challenges for conservation", en Falser M.S., Lipp W. y Tomaszewski A., eds, *Conservation and Preservation. Interactions between Theory and Practice – in Memoriam Alois Riegl (1858-1905)*, Proceedings of the International Conference of the ICOMOS International Scientific Committee for the Theory and Philosophy of Conservation and Restoration, 23-27 April (Viena, Austria), Polistampa, Florencia., pp. 173-186.
- » Vos, W. y Meekes, H. (1999). "Trends in European Cultural Landscape Development: Perspectives for a Sustainable Future", *Landscape and Urban Planning* 46, pp. 3-14.
- » Webster, J. C. (1970 [1938]). *The Labors of the Months in Antique and Mediaeval Art, to the End of the Twelfth Century*, Northwestern University, Princeton y Chicago. AMS Press, Nueva York.